

Devorar la cultura: Reflexiones sobre el Manifiesto Antropófago de Oswald de Andrade en comparación con otros manifiestos de vanguardia latinoamericana

Yaiza María Cámara Romero
Universidad Autónoma de Madrid (UAM)
ORCID: 0009-0000-2201-0697

Resumen: Este artículo analiza el *Manifiesto Antropófago* de Oswald de Andrade como parte del movimiento literario de las vanguardias latinoamericanas y del modernismo brasileño. En él, se analizan los principales ejes temáticos propuestos por su autor –la identidad nacional, la dialéctica cultural entre tradición y modernidad, la propuesta del matriarcado, el rechazo al colonialismo y la relectura de la historia–, así como el tono humorístico, puesto en comparación con otros manifiestos. Se concluye que la antropofagia cultural supera su origen burgués y constituye una propuesta original de construcción de la identidad mediante la crítica al colonialismo y a la dependencia cultural, con vigencia para los debates contemporáneos sobre globalización y poscolonialismo.

Palabras clave: Manifiesto, vanguardias, modernismo brasileño, antropofagia cultural, Oswald de Andrade.

Abstract: This article examines the *Anthropophagic Manifesto* by Oswald de Andrade as part of the Latin American avant-garde literary movement and Brazilian modernism. It analyses themes proposed by the author –national identity, the cultural dialogue between tradition and modernity, the idea of matriarchy, the rejection of colonialism, and the reinterpretation of history – as well as its humorous tone, compared to other manifestos. The article concludes that cultural anthropophagy goes beyond its bourgeois origin and offers an original way of building identity through criticism of colonialism and cultural dependence, remaining relevant for current debates on globalisation and post-colonialism.

Key words: Manifesto, avant-gardes, Brazilian modernism, cultural anthropophagy, Oswald de Andrade.

Introducción

Las vanguardias latinoamericanas son un movimiento literario y artístico que emerge entre finales del siglo XIX y mediados del XX, como respuesta al canon de corrientes anteriores y crítica al sistema de arte, en un contexto de revitalización del indigenismo –que intenta regular dos mundos contradictorios, el indígena y el occidental–, el criollismo y lo popular para la búsqueda de una identidad propia.

En 1928, Tarsila do Amaral pinta *Abaporu*, cuyo título, traducido al español del tupí-guaraní quiere decir, literalmente, hombre (aba) gente (pora) comer (ú), es decir, el «hombre que come», «el hombre que come gente» o «el que come hombre». Esta obra fue regalo para su marido, el escritor Oswald de Andrade, que, como señala Viviana Gelado, es el principal representante del Modernismo brasileño.¹ El regalo inspiró al autor para el desarrollo del internacionalmente conocido Manifiesto Antropófago, publicado en la *Revista de Antropofagia*, como elemento fundacional del Movimiento Antropófago en el país.

El Manifiesto de Oswald de Andrade permitió la difusión de ideas que, metafóricamente, defendían el deseo de devorar las influencias europeas dentro de Brasil, digiriéndolas para hacerlas propias de la identidad brasileña, permitiendo la fusión entre los elementos nuevos con los tradicionales y, al mismo tiempo, rompiendo con las formas culturales coloniales.

1. Contexto histórico y literario: el Modernismo

El origen del modernismo en Brasil, que es considerado el primer movimiento propiamente latinoamericano, se remonta a la Semana de Arte Moderno de 1922, que marcó un hito en el país. Se trataba de un festival celebrado en São Paulo que reunió a dibujantes, escritores, grabadores, novelistas, poetas, músicos y que generó nuevas influencias estéticas. Dichas influencias estéticas reflejaron en las nuevas revistas surgidas en las principales ciudades de Latinoamérica, influenciadas por movimientos europeos. El modernismo, sin embargo, fue promovido principalmente por autores con un amplio bagaje cultural, autores que normalmente pertenecían a los altos estratos sociales de la sociedad, como señalan muchos autores:

Si estudiás el modernismo, ves que es un movimiento de clase que nace en la órbita de grandes propietarios del café. Formalmente, el modernismo es una transposición en el Brasil de los movimientos que surgieron en Europa después de la primera guerra: cubismo, dadaísmo, surrealismo.... Esos movimientos influyeron en los jóvenes paulistas de la gran burguesía: Oswald de Andrade, hijo de un gran hacendado, muy rico (...) El modernismo fue patrocinado por los hombres ricos de San Pablo, como Paulo Prado...²

La *Revista de Antropofagia* (1928-1929) fue fundada por Oswald de Andrade y Raúl Bopp y dirigida posteriormente por Antonio de Alcântara Machado. A diferencia de publicaciones anteriores, como *Klaxon*, la *Revista de Antropofagia* se identifica dentro del propio modernismo por el impulso de los autores en su búsqueda de una identidad nacional, así como el sesgo político e indigenista. En esta revista, la antropofagia fue el concepto central, dividiendo su publicación en dos etapas: la primera contó con diez números autónomos y la segunda con dieciséis, dentro del Diário de São Paulo.

La temática de la revista «no surge de un contacto directo con la realidad nacional».³ De hecho, son un conjunto de inspiraciones que llevaron a Oswald de Andrade a rescatar –y reinterpretar– relatos históricos como el de Hans Staden⁴ y la conquista, desde una perspectiva indígena. De Andrade también leyó manifiestos vanguardistas como el Futurista de Marinetti en 1909 y se inspiró en la revista *Cannibale* (1920) de Picabia, el poeta Cendrars y Alfred Jarry con Papá Ubú.⁵ En un viaje a París, al conocer estas obras, Oswald de Andrade experimentó una revelación sobre su propia cultura, reafirmando así la necesidad de utilizar el canibalismo como un elemento clave identitario para su proyecto.

El Manifiesto Antropófago, publicado en el primer número de la Revista, reivindicaba la figura del indígena en la historia y estética brasileña. Utilizando la antropofagia como metáfora, en la vanguardia crítica la imitación pasiva de la cultura europea y, al mismo tiempo, incita a una deglución simbólica de dichas influencias para crear algo genuinamente brasileño, en búsqueda de una identidad basada en la influencia colonial y simultáneamente originaria.⁶ En el contexto brasileño, además, la antropofagia surge como una consecuencia del proceso de modernización que estaba experimentando (y que había experimentado desde el siglo XIX) América Latina, en el sentido en que Oswald de Andrade reivindica la humanización de la técnica –renovando y resignificando su sentido–, frente a la instrumentalización técnica de Occidente.⁷ Estas características coinciden con la transculturación narrativa de Ángel Rama, que conceptualizó la importante interacción entre elementos de la América Latina originaria y la modernización europea en 1982.⁸

² Amado, Jorge., *Jorge Amado. Conversaciones con Alice Raillard*. Buenos Aires: Emecé, 1991, en Dubin, Mariano., «El indio, la antropofagia y el Manifiesto Antropófago de Oswald de Andrade», *Espéculo*, no. 44 Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2010, 10.

³ Dubin, Mariano. «El indio, la antropofagia y el Manifiesto Antropófago de Oswald de Andrade», ed. cit., 7.

⁴ Hans Staden es la primera persona en hablar del canibalismo en el Brasil en un análisis más detallado. Staden fue cautivo por los Tupinamba y consideró el canibalismo obra de «odio y envidia» y no por una cuestión de necesaria alimentación. Staden, Hans. *Viajes y cautiverio entre los caníbales*. Buenos Aires: Nova. 1946, 226.

⁵ Dubin, Mariano. «El indio, la antropofagia y el Manifiesto Antropófago de Oswald de Andrade», ed. cit., 7.

⁶ David, Jackson, K. «A View on Brazilian Literature: Eating the Revista de Antropofagia.» *Latin American Literary Review* 7, no. 13, 1978, 1.

⁷ Nitschack, Horst. «Antropofagia cultural y tecnología», *Universum* 31, no. 2, 2016, 157–171.

⁸ Rama, Ángel. *Transculturación narrativa en América Latina*. 2008. Buenos Aires: Ediciones El Adariego. 45-46.

¹ Gelado, Viviana, *Poéticas de la transgresión: Vanguardia y cultura popular en los años veinte en América Latina*. Buenos Aires: Corregidor, 2008.

2. Análisis del Manifiesto Antropófago

La definición de la antropofagia cultural resulta necesaria para explicar el Manifiesto Antropófago en la medida en que el manifiesto recoge el fin último de dicha posición:

Antropofagia no sería solamente la práctica cultural con la cual el sub-alterno mantiene su identidad frente a las culturas hegemónicas, antropofagia sería también el procedimiento de la renovación cultural con validez para toda la humanidad. Es decir, la "antropofagia" opera como una metáfora mediante la cual se piensa la constelación entre cultura –política y religión frente a los desafíos históricos de la colonialidad y las potencialidades actuales que ofrece el uso de las técnicas más avanzadas. De esta manera la "antropofagia" se convierte en una estrategia cultural (identidad y autonomía), política (decolonización) y religiosa (lo ritual, lo mítico, lo mesiánico) para sociedades que están en camino de superar la colonialidad y buscan apoderarse de medios técnicos avanzados para realizar su proyecto–.⁹

⁹ *Ibid.*

El manifiesto se presenta, por tanto, como una crítica profunda al colonialismo y las relaciones de dependencia: utilizando el canibalismo, los colonizados pueden reconfigurar la inferioridad a la que fueron sometidos para preservar la superioridad cultural revirtiendo la situación de poder. Resulta preciso diferenciar los temas que se trabajan en el manifiesto para proceder a su análisis:

- La identidad nacional: el indígena
- Una dialéctica cultural naturaleza-civilización tecnificada
- Propuesta de una nueva organización social: el matriarcado
- El rechazo al colonialismo y las relaciones de poder
- Una propuesta para la nueva historia brasileña

Con respecto del primer eje temático, Oswald de Andrade presenta el arquetipo perfecto que construiría una base sólida al inicio del manifiesto con estas palabras: «Tupi, or not tupi, that is the question». Desde el inicio del escrito, de Andrade explora la figura del “indio antropófago”, la tribu canibal Tupí, como arquetipo de la nación brasileña. No se trata de un ser geográfico ni una imitación de modelos europeos, sino la esencia de un Brasil auténtico: enfrentándose a todas las catequesis y a los modelos más europeos, los romanos (la política de Los Gracos), Oswald de Andrade manifiesta la necesidad de una «ley del hombre» y «ley del antropófago». Así, la apropiación crítica de lo extranjero es el mecanismo por el cual la identidad brasileña se construye, sin negar la influencia externa, pero transformándola en algo propio.

En segundo lugar, de Andrade plantea una dialéctica cultural que enfrenta la tradición y pasado indígena con la modernidad tecnológica: se produce una evolución desde el hombre natural brasileño, el Tupí; que pasa al hombre civilizado de la Colonia y propio de la modernidad fruto de las revoluciones europeas, hasta, finalmente, llegar al «bárbaro tecnizado»:

El contacto con el Brasil Caraíba. Oû Villegaignon print terre. Montaigne. El hombre natural. Rousseau. De la Revolución Francesa al Romanticismo, a la Revolución Bolchevique, a la revolución Surrealista y al bárbaro tecnificado de Keyserling. Caminamos.¹⁰

A la tesis del indígena Tupí le sucede la antítesis del hombre moderno, apareciendo como síntesis dicho bárbaro tecnizado, como señala Dubin.¹¹

El Manifiesto, dentro de sus ejes temáticos, recoge asimismo algunas reivindicaciones y propuestas políticas: atendiendo a una tesis estructuralista, y aunque perceptible en muchas partes del manifiesto, Oswald de Andrade exige un parricidio que convierta la sociedad en el «Matriarcado de Pindorama», es decir, una sociedad precolonial, de carácter comunal, eliminando el eurocentrismo y sus valores patriarcales asociados. Pindorama, en este contexto, se refiere al nombre que tiene

¹⁰ de Andrade, Oswald. «Manifiesto antropófago», en *Revista de Antropofagia*. 1928. Traducción consultada en https://buenosaires.gob.ar/areas/educacion/cepa/manifiesto_antropofago.pdf

¹¹ Dubin, Mariano. «El indio, la antropofagia y el Manifiesto Antropófago de Oswald de Andrade». ed. cit., 8.

Brasil en la lengua *ñe’engatú*, *nheengatú* o tupí moderno. Esta revolución cultural acabaría con presupuestos opresores y modernos, reclamando el sentido cultural más indigenista (y rompiendo con las concepciones de que lo indígena es necesariamente patriarcal).

Para este nuevo matriarcado, se plantea una reapropiación simbólica de lo occidental para la creación de una nueva identidad brasileña, y para esto plantea el pasado histórico del país recuperando elementos modernistas: «Ya teníamos el comunismo. Ya teníamos la lengua surrealista», es decir, las comunidades indígenas ya conocen el comunismo y el surrealismo –la lengua indígena, no conocida, fuera de las lenguas ordinarias que son las occidentales importadas– en un sentido primitivo. El Brasil precolonial se adelantó a los alardes de conocimiento de la Europa decimonónica y del siglo XX.

El aspecto más relevante dentro del Manifiesto de Oswald de Andrade que, al mismo tiempo, reúne todos los ejes temáticos previamente comentados, es el rechazo a la cultura occidental, inherentemente colonial: el manifiesto es por tanto un rechazo absoluto al colonialismo. En una alusión de lo que ahora podemos también considerar las teorías económicas de la dependencia¹², Oswald de Andrade denuncia que la situación de dependencia económica de Brasil se traduce asimismo en una dependencia cultural y que existe un primer y destacado responsable de esta situación: el Padre Vieira.

Contra el Padre Vieira. Autor de nuestro primer préstamo, para ganar comisión (...) Vieira dejó el dinero en Portugal y nos trajo la labia.¹³

Como el principal de los «importadores de conciencia enlatada», Antonio Vieira colaboró en misiones de catequización y evangelización de los indígenas americanos, promoviendo el uso de aldeas misionales en la selva amazónica. También Oswald de Andrade menciona otras figuras de este proyecto cultural europeo, como Goethe o la Corte del rey portugués Juan VI. Frente al colonialismo, además, destaca una cuestión cultural fundamental: el Carnaval, que es símbolo del sincretismo cultural fruto de la llegada de los europeos y la población afrobrasileña; no hay catequismo, sino carnaval, en un sentido irónico y humorístico (como el que mantiene su autor a lo largo del texto).

Con este rechazo al colonialismo y el planteamiento de una nueva revolución cultural contra las estructuras que los oprimen, Oswald de Andrade concluye su Manifiesto con una posición profundamente crítica del tiempo histórico: el autor vanguardista resignifica la historia de Brasil, atendiendo a que son los hechos revolucionarios los que marcan un cambio en las etapas históricas y la calendarización del tiempo. Para ello, propone una nueva fecha: si el Manifiesto es publicado en 1928 según el calendario ordinario, el calendario gregoriano, Oswald de Andrade concluye su publicación con una nueva fecha: «Año 374 de la deglución del Obispo Sardinha».¹⁴ Esta reivindicación del tiempo es una apropiación crítica del legado colonial, utilizando el recurso del canibalismo como nueva proposición cronológica y, por tanto, como base para entender el tiempo y la cultura brasileña.

¹² La teoría de la dependencia, en economía, es una corriente de pensamiento que surgió en América Latina en la década de 1960, que sostiene que la penetración del capitalismo en los países en vías de desarrollo ha sido la barrera a su desarrollo (pudiendo extrapolarlo a su crecimiento económico). Fue principalmente desarrollada tras la creación de la CEPAL y su modelo centro-periferia y consolidada por autores como Cardoso y Faletto., Morales, Juan Jesús., «De los Aspectos Sociales del Desarrollo Económico a la Teoría de la Dependencia: Sobre la gestación de un pensamiento social propio en Latinoamérica», *Cinta de Moebio* 45, 2012, 235–252.

¹³ de Andrade, Oswald. «Manifiesto antropófago». ed. cit.

¹⁴ El obispo Pedro Fernandes Sardinha fue el primer obispo de Brasil. Cuando el barco en el que viajaba naufragó en 1556, las Crónicas señalan cómo los Caetés (que forman parte de los Tupís) lo mataron y se lo comieron a él y a otros noventa tripulantes. Oswald de Andrade lo interpreta como una marca para la existencia antropófaga brasileña, utilizando el caso más emblemático. Esto también implicará la justificación de la colonización de los caníbales, en el sentido narrativo de las Crónicas, donde se les condena con intención de sometimiento a la esclavitud. Gama Longobardi, Luciana., *O susto do Bispo Sardinha: algumas possibilidades antropofágicas*. Dissertação (Mestrado em Ciências Sociais), Pontificia Universidade Católica de São Paulo, São Paulo, 2010.

3. Estética de la transgresión y el humor

En este análisis resulta preciso analizar un aspecto fundamental que explica el sentido de la vanguardia brasileña. Aunque no se caracteriza por ser un eje temático como tal, ya que no es un tema que el autor trate explícitamente, uno de los aspectos más característicos del Manifiesto Antropófago –y que lo distingue de otros manifiestos modernistas más solemnes– es el tono irreverente y paródico que se puede encontrar dentro del texto, como ya se pudo indicar previamente. De Andrade no solo está formulando una propuesta cultural profunda, sino que lo hace mediante una estética de la transgresión, lo que quiere decir que rompe con las asunciones literarias del lenguaje culto, los cánones académicos y los discursos de autoridad europeos que, además, se reprodujeron localmente. Para esta ruptura discursiva, el autor utiliza como armas simbólicas el humor y la parodia, algo que se puede apreciar en muchas de las oraciones del Manifiesto:

15 de Andrade., «Manifiesto antropófago». ed. cit.

Tupi, or not Tupi, that is the question.¹⁵

Utilizando la famosa estructura shakesperiana como canon europeo, Oswald de Andrade acoge la cultura Tupi como canon brasileño y lo convierte en un juego de palabras y, al mismo tiempo, de la crítica de la exportación cultural europea que ya se mencionó con anterioridad en los ejes temáticos. Asimismo, se utilizan otros recursos que sean símbolo de sincretismo cultural como el carnaval, o dialécticas varias entre lo europeo y lo brasileño en tono satírico. Otro ejemplo sería el siguiente «La edad de oro anunciada por América. La edad de oro. Y todas las girls».¹⁶

El autor contrapone la edad de oro, como elemento mítico y punto de inflexión en la historia, a una expresión banal como «las girls», rompiendo con los discursos solemnes sobre ciertos acontecimientos históricos. Este tono humorístico es posible gracias a varias características que, además, se verán en otros manifiestos: la prosa fragmentada, asociaciones libres, contradicciones, e incluso la capacidad de crear imágenes en el lector; casi en un tono surrealista en el sentido artístico. Este discurso identifica la alteridad y identificación de la cultura propia en el lenguaje, como señala Tennina.¹⁷ Así, el texto aparece en sí mismo como una reivindicación cultural al canon importado de las vanguardias europeas.

Comparación con otros manifiestos

Como ya se comentó previamente, el manifiesto brasileño se diferencia radicalmente de otros manifiestos por su tono lúdico, aunque existen algunos manifiestos vanguardistas que también utilizan retóricas humorísticas en un sentido crítico. Los primeros manifiestos del futurismo, el realismo e incluso el ultraísmo tienen un tono solemne y, en ocasiones, autoritario. El Manifiesto Futurista (1909) de Marinetti ostenta un tono enérgico, incluso violento y agresivo: la poesía aparece como una herramienta de lucha contra las fuerzas que han de inclinarse al hombre, es decir, el arte debe ser instrumento del hombre (y, cabe mencionar, de la masculinidad):

Queremos glorificar la guerra —única higiene del mundo—, el militarismo, el patriotismo....¹⁸

Los manifiestos de Bretón (realismo) y Borges (ultraísmo) mantienen un tono literario, pero no juegan de la misma forma con los recursos literarios, aunque aluden a ciertos aspectos de su entorno como hace Oswald de Andrade. Sin embargo, no existe una crítica profunda al sistema colonial desde el humor satírico.

En su contraparte, encontramos ejemplos que se asemejan en forma al Manifiesto Antropófago como parte de los manifiestos vanguardistas: estos son el manifiesto dadaísta y, sobre todo, el manifiesto estridentista mexicano. El primero de los manifiestos dadaístas, publicado en 1918, destaca por su rechazo a la lógica, al arte burgués y, en general, la racionalidad. El uso de la cita «Dada no significa nada» en medio del texto rompe con las estructuras lingüísticas asumidas y el canon literario, jugando con el sinsentido, es decir, se entronca en la estética de la

transgresión antropófaga.¹⁹ Como señala Benedito Nunes, los modernistas brasileños incorporaron a sus propuestas elementos del dadaísmo y la agresividad que lo caracteriza.²⁰

En último lugar, la referencia al *Manifiesto estridentista* (1923) es fundamental: el texto está cargado de provocaciones, es directo y se refiere a la realidad política del momento: el texto celebra a modernidad urbana fruto de la Revolución Mexicana, rechazando el pasado y el futurismo europeo, como hace de Andrade, en el sentido en que buscan una identidad propia. En este sentido, ambos textos también tienen una fuerte carga política. Sin embargo, el aspecto más llamativo es el tono agresivo, directo y provocador de ambos discursos: si Oswald de Andrade utiliza referencias shakesperianas, figuras cristianas e intelectuales europeos; Manuel Maples Arce expone una crítica demoledora a figuras de política extranjera e imperialista, héroes históricos mexicanos en decadencia y figuras conservadoras o literarias tradicionales:

CAGUÉMONOS: Primero. - Es las estatuas del Gral. Zaragoza, bravucón insolente de zarzuela, [...] Segundo. - En don Felipe Neri del Castillo, [...] En don José Miguel Sarmiento [...] y en algunos estanquilleros literarios, como don Delfino C. Moreno y don Enrique Gómez Haro. Tercero. - En nuestro compatriota Alfonso XIII, el Gaona de los tenderos usurarios, Tío Sam de los intelectuales de alpargata, salud de los enfermos, consuelo de los afligidos, rosa mística, vaso espiritual de elección, agente viajero de una camotería de Santa Clara: ¡la gran cháchara!²¹

Críticas e impacto de la vanguardia brasileña

La influencia e impacto del Manifiesto Antropófago fue fundamental para la producción cultural y literaria posterior. En *Macunaíma*, Mário de Andrade retrató al héroe indígena como símbolo de la mezcla cultural brasileña; así como las obras de Haroldo de Campos y Hélio Oiticica en la poesía. El caso de la vanguardia brasileña se erige como un caso paradigmático del uso de la figura del indígena como elemento literario e identitario, que también se verá en la década de finales de los treinta y los cuarenta en el movimiento indigenista latinoamericano, semejante a la propuesta de Vasconcelos en *La raza cósmica*.²² Asimismo, algunos elementos en la búsqueda de una identidad propia quedaron reflejado en movimientos musicales como el tropicalismo.

Aunque el manifiesto demuestra una aproximación a la modernidad desde la periferia –y, por tanto, invierte esa lógica de dependencia cultural–, tiene un carácter paradójico: el cosmopolitismo del texto implica la proyección de características europeas sobre los indígenas, es decir, ignora las lógicas de poder nacionales que sitúan a las comunidades indígenas en una situación de desigualdad social, que no fueron verdaderamente integradas en el discurso nacionalista, sino que era un gesto simbólico de los estratos sociales privilegiados. Esta crítica es, además, compartida en otros movimientos vanguardistas de la región. Otra crítica destacada es el discurso aburguesado y elitista. Nitschack señala cómo la antropofagia cultural propuesta por Oswald de Andrade ha sido discutida y estudiada en profundidad por los Estudios Culturales: algunos estudiosos han considerado el texto como uno con cierta ambigüedad política, lo que limitó su alcance práctico.²³

Sin embargo, el texto no se estanca: en el siglo XXI, la antropofagia cultural sirve (y es aplicable) para entender procesos como la globalización, la aculturación desde una perspectiva crítica e, incluso, las teorías que pueden desmontar los mecanismos simbólicos del neocolonialismo.

19 Tzara, Tristan. «Primer manifiesto Dadá», *DADA*, no. 3, 1918.

20 Nunes, Benedito. Oswald Canibal. São Paulo: Editora Perspectiva, 1979, 24 en Adler Pereira, Victor Hugo. «La antropofagia como actitud: En las vanguardias, en el tropicalismo y en la literatura periférica» *Cuadernos de Literatura* 18, no. 35, 2014, 132–149.

21 Maples Arce, Manuel. «Manifiesto estridentista» *Actual*, no. 1, 1923.

22 Nitschack, Horst. «Antropofagia cultural y tecnología», ed. cit., 161.

23 *Ibid.*

Conclusiones

El legado del *Manifiesto Antropófago*, pese a entroncarse en un contexto burgués, contribuye al rechazo de identidades puras y reclama el mestizaje, la contradicción y la heterogeneidad cultural. Por tanto, se enfrenta a posiciones homogeneizadoras fruto de las dinámicas del poder del imperialismo: la antropofagia se convierte en un fenómeno a defender y proteger como elemento característico de una identidad en formación de Brasil, que responde al proyecto de construcción de la nación del siglo XIX.

Oswald de Andrade unifica en su texto ciertas demandas sociales que inclusive se constituyen como una corriente de pensamiento –basada en las cosmovisiones indígenas– de una forma provocativa y original, característica en las vanguardias latinoamericanas, y que trasciende el tiempo e incluso el contexto. Esta nueva filosofía estética encaja con la intención de que devorar lo ajeno implica rechazar la copia, fomentar la originalidad y lo llamativo; en definitiva, transforma el rechazo de lo ajeno en algo sobre lo que reivindicar una identidad propia. Se produce, por tanto, una transculturación narrativa. Dicha transculturación narrativa conceptualizada por Ángel Rama no es única en el movimiento antropófago, el tono humorístico que subvierte los discursos coloniales en tono humorístico sí es incomparable a los manifiestos vanguardistas europeos –que no experimentan la situación de «colonialidad» en la modernidad latinoamericana–.

Finalmente, la vigencia de la antropofagia y el *Manifiesto Antropófago* en su conjunto se manifiesta hoy en su aplicabilidad a fenómenos como la globalización y los procesos de homogeneización cultural. La metáfora de la deglución, lejos de haber perdido fuerza, permite comprender cómo las sociedades periféricas pueden apropiarse de elementos hegemónicos para resignificarlos y construir una identidad que se asemeje al prototipo de indígena antropófago contemporáneo.

Bibliografía

Adler Pereira, Víctor Hugo. «La antropofagia como actitud: En las vanguardias, en el tropicalismo y en la literatura periférica.» *Cuadernos de Literatura* 18, no. 35 (2014): 132–149.

Amado, Jorge. *Jorge Amado. Conversaciones con Alice Raillard*. Buenos Aires: Emecé, 1991.

de Andrade, Oswald. «Manifiesto antropófago» *Revista de Antropofagia*, 1928. Traducción consultada en https://buenosaires.gob.ar/areas/educacion/cepa/mani-fiesto_antropofago.pdf a 21 de mayo de 2026.

Cardoso y Faletto., Morales, Juan Jesús., «De los Aspectos Sociales del Desarrollo Económico a la Teoría de la Dependencia: Sobre la gestación de un pensamiento social propio en Latinoamérica», *Cinta de Moebio* 45, 2012, 235–252.

Dubin, Mariano. «El indio, la antropofagia y el Manifiesto Antropófago de Oswald de Andrade», *Espéculo*, no. 44. Universidad Complutense de Madrid., 2010.

Gama Longobardi, Luciana. *O susto do Bispo Sardinha: algumas possibilidades antropofágicas*. Dissertação, Pontificia Universidade Católica de São Paulo, 2010.

Gelado, Viviana. *Poéticas de la transgresión: Vanguardia y cultura popular en los años veinte en América Latina*. Buenos Aires: Corregidor, 2008.

Jackson, K. David. «A View on Brazilian Literature: Eating the Revista de Antropofagia» *Latin American Literary Review* 7, no. 13 (1978): 1–9.

Maples Arce, Manuel. «Manifiesto estridentista» *Actual*, no. 1, 1923.

Marinetti, Filippo Tommaso. «Manifiesto del futurismo» *Le Figaro*, 1909.

Morales, Juan Jesús. «De los Aspectos Sociales del Desarrollo Económico a la Teoría de la Dependencia: Sobre la gestación de un pensamiento social propio en Latinoamérica», *Cinta de Moebio* 45 (2012): 235–252.

Nitschack, Horst. «Antropofagia cultural y tecnología» *Universum* 31, no. 2 (2016): 157–171. Universidad de Talca.

Nunes, Benedito. *Oswald Canibal*. São Paulo: Editora Perspectiva, 1979.

Rama, Ángel. *Transculturación narrativa en América Latina*. Buenos Aires: Ediciones El Adariego. 2008.

Staden, Hans. *Viajes y cautiverio entre los caníbales*. Buenos Aires, Nova. 1946, 226.

Tennina, Lucía. «Oswald de Andrade en los suburbios. Una lectura de la Antropofagia Periférica». *VI Jornadas de Sociología de la UNLP*. Universidad Nacional de La Plata, 2010.

Tzara, Tristan. «Primer manifiesto Dadá», *DADA*, no. 3, 1918.